

La evolución de la democracia desde 1983 hasta 2023

Es necesario recordar la gesta inaugural de la democracia: octubre de 1983, sus protagonistas, sus discursos, sus ideologías. ¿Qué enseñanzas marcó en la historia? ¿Se cumplieron los sueños del pueblo?

Fue un cambio transformador jalado por la libertad. ¿Hoy repetimos la experiencia o no? Más que nunca debemos gritar orgullosos “vox populi vox dei”, aunque hubo que transitar un camino plagado de obstáculos que fueron removidos por la fuerza incontenible de “Nunca Más”.

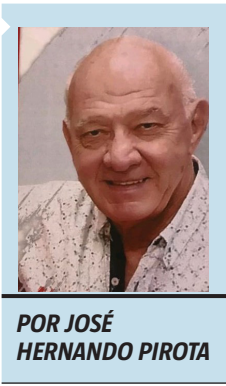
Democracia es la culminación de un proceso de maduración institucional que el pueblo fue construyendo paulatinamente a través de las opciones electorales que definen al país que se quiere consolidar como república. Aunque debemos hacer un ejercicio comparativo para arribar una síntesis final:

AYER

- Partidos políticos con ideología e historia sostenidas en el tiempo.
- Líderes carismáticos: Alem, Yrigoyen, Perón, Alfonsín, con ideologías marcadas y definidas.
- Programas de gobierno con políticos definidos, política de Estado. Capacidad de gestión.
- Campañas responsables con principios democráticos sustentados, instituciones de la Constitución Nacional.
- Actos y convocatorias públicas, con participación de la dirigencia. Exposición con fundamentos y capacidad.
- Líderes con una vida comprometida a una ideología derecha, centro, izquierda.
- Fórmulas electorales conformadas según liderazgos representativos.
- Responsabilidad, conducta y liderazgo comprometido con la república.
- Discursos creíbles y objetivos.
- Elección directa sin subdivisiones nacional, provincial, municipal. Solo dos partidos políticos peronismo- radicalismo.

HOY

- Espacios, fragmentados conformados por referentes políticos sin pasado sustentable.
- Personajes mediáticos entrecruzados en cada elección sin coherencia e ideología sustentable.
- Planteos electoralistas inviables, oportunistas.
- Paradigma de la propaganda electoral planificada por expertos marketineros, sociólogos, encuestadores y politólogos.
- Videos fabricados con propósitos de engaño, trolls en redes sociales con falsedades sobre la familia. Denuncias, primero televisivas y luego judicializadas. Acosos y asedio propagandístico, radio-TV. Encuestas militantes parciales y erróneas.
- Líderes con inexplicables cambios de camisetitas e historias patéticas con críticas aun con quienes se unen.
- Fórmulas cruzadas sorpresivas y funcionales para aparentar unidad ideológica inexistente.
- Culpan al opositor del caos económico, excluyendo su propia culpa.
- Televisivos no convincentes para el electorado.
- Creación de las PASO: clara intención de internas no partidarias. Subdivisiones en elecciones múltiples.



POR JOSÉ HERNANDO PIROLA

- Fragmentación inexorable de movimientos pseudopolíticos. Peronismo de amplio Cámpora. Cordobés, tradicional, etc., etc. Libertario Milei. Izquierda. Dinámica de cambio entre sí.

UNA REALIDAD PREOCUPANTE

La versión grafica es parte de una profunda reflexión de un periodo no muy lejano, en el cual creímos en el Nunca Más y una vez iniciada la nueva era democrática de 1983- 2023.

Conceptualizar este tiempo de 36 años de democracia no pretende ser apocalíptico sino reflejar una realidad preocupante. Todos los operadores fundamentales deben rectificar errores que han contribuido al descrédito e incertidumbre en el futuro, asumir con sinceridad, ciudadano que debe transformar los procesos electorales. De todas maneras, solo podemos contabilizar como positiva.

La evolución del electorado argentino y regional felizmente se salva de tan descarnado análisis y refleja un grado de madurez indudable y no se equivoca, es autónomo e independiente al momento de votar; premia y castiga a las promesas incumplidas, el armado del cronograma de una campaña electoral que potencia positivamente a la imagen de los candidatos. Desconocer a los líderes de barro prefabricados.

ESTAMOS A TIEMPO

Finalmente, la política es una ciencia empírica que maneja realidades y comportamientos humanos en función de la selección para acceder al poder.

Hoy por hoy, la evaluación nos marca que mientras las actitudes de la ciudadanía han subido por el ascensor; la de los políticos lo ha hecho la escalera, y de allí es que a veces los resultados eleccionarios parezcan insólitos e inexplicables según el prisma con que sean analizados.

De todas formas, hay una sola verdad, quien interpreta el sentimiento del pueblo aun por sobre las estructuras partidarias será el destinatario del voto afirmativo.

En las últimas elecciones hubo pronósticos previamente dibujados por expertos que fueron adversos; cayeron en la trampa de encuestadores y políticos famosos, enfrentados con una realidad distinta que privilegió la autonomía de la voluntad popular.

Abogemos por prácticas políticas ordenadas y equilibradas, lideradas por una dirigencia política que muestre capacidad para articular mecanismos modernos de negociación, mediación y construcción de consensos y de resolver temas y problemas ciudadanos.

Estamos a tiempo para que nuestros candidatos amplíen las fronteras del debate, muestren con auténtica coherencia, hidalguía y responsabilidad porque son merecedores de la confianza de un pueblo y que la gobernabilidad del día después esté garantizada.

Como decía el canciller Otto Von Bismarck: “Un político piensa en la próxima elección, mientras que un estadista piensa en la próxima generación. Que así sea”.

Finalmente, ante la proximidad de la prueba de fuego de la elección del ballottage, hasta el 19 de noviembre el electorado subirá al tren fantasma Massa-Milei, sorteando obstáculos y cuando finalice el recorrido en la “Estación Purgatorio” deberán elegir entre lo malo y lo menos peor.

(EL AUTOR ES ABOGADO, PERIODISTA, CONSULTOR POLÍTICO)